

DÉJAME QUE TE CUENTE

SERIE **CLÁSICOS ESPAÑOLES**



SELVAGIA, LA DESVENTURADA PASTORA

BASADA EN
LOS SIETE LIBROS DE LA DIANA
DE JORGE DE MONTEMAYOR

ADAPTACIÓN DE
ALMA MEJÍA

ILUSTRACIONES DE **CLAUDIA NAVARRO**



JORGE DE MONTEMAYOR NACIÓ EN PORTUGAL ALREDEDOR DE 1520 PERO VIVIÓ LA MAYOR PARTE DE SU VIDA EN ESPAÑA Y ESCRIBIÓ SUS OBRAS EN LA LENGUA DE ESTE PAÍS. FUE MÚSICO, POETA, TRADUCTOR Y NARRADOR. SU OBRA MÁS FAMOSA ES UN LIBRO DE PASTORES, LLEVA POR TÍTULO LOS SIETE LIBROS DE LA DIANA Y FUE PUBLICADA EN 1559. SELVAGIA ES ALLÍ UNA DE LAS FIGURAS MÁS IMPORTANTES E INTERESANTES, UNA PASTORA QUE VIVE LOS CONFLICTOS AMOROSOS COMO LOS JÓVENES DE AQUELLOS AÑOS LO HACÍAN.



ALMA MEJÍA ES PROFESORA- INVESTIGADORA EN LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA-IZTAPALAPA, EN DONDE ENSEÑA A ANALIZAR LOS LIBROS DE SUS AUTORES FAVORITOS, COMO LOPE DE VEGA, CERVANTES Y MARÍA DE ZAYAS, ENTRE ALGUNOS OTROS. ES COORDINADORA DE LA COLECCIÓN DÉJAME QUE TE CUENTE, EN LA QUE HA PUBLICADO OTROS DOS TÍTULOS: PRECIOSA, LA GITANILLA DEL MÁS ESPECIAL DONAIRE, Y FEÍTA, UNA CHICUELA INDÓMITA Y EXTRAVAGANTE.





DIRECTORIO

Rector General	Gustavo Pacheco López
Secretaria General	Esthela Irene Sotelo Núñez
Rectora Unidad Iztapalapa	Edith Ponce Alquicira
Secretario General	Javier Rodríguez Lagunas
Directora de la División de CSH	Sonia Pérez Toledo
Jefa del Departamento de Filosofía	Martha Ortega Soto
Coordinación de la colección	Alma Mejía
Edición y formación	Ana Barriga Montoya

Primera edición: 2026

© Claudia Navarro López (Ilustraciones)
D. R. © Universidad Autónoma Metropolitana
Unidad Iztapalapa, Av. Ferrocarril San Rafael Atlixco, número 186, 1a. sección. Col. Leyes de Reforma.
Alcaldía Iztapalapa. C.P. 09310, Ciudad de México.

Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra
—incluidas las ilustraciones, el diseño de interiores y de portada—
sea cual fuere el medio, electrónico o mecánico, sin el
consentimiento escrito del autor o del editor.

ISBN de la obra: 978-607-28-3650-1

Impreso en México / Printed in Mexico

COLECCIÓN

DÉJAME QUE TE CUENTE

SERIE **CLÁSICOS MODERNOS**

SELVAGIA, LA DESVENTURADA PASTORA

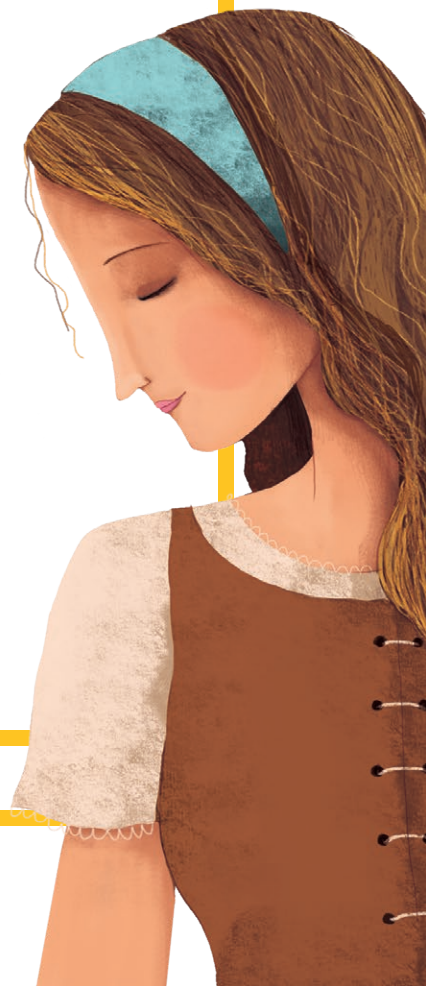
BASADA EN

LOS SIETE LIBROS DE LA DIANA

DE **JORGE DE MONTEMAYOR**

ADAPTACIÓN DE
ALMA MEJÍA

ILUSTRACIONES DE CLAUDIA NAVARRO







ALMA MEJÍA NOS CUENTA:

HACE MUCHOS AÑOS, HACIA FINALES DEL SIGLO XVI EN ESPAÑA, LAS FORMAS EN LAS QUE LAS PERSONAS SE ENAMORABAN Y SE COMPORTABAN EN LAS RELACIONES DE PAREJA ERAN MUY DIFERENTES A LAS DE AHORA, ESPECIALMENTE EN ESTOS PRIMEROS TIEMPOS DEL SIGLO XXI. MUCHOS DE LOS PENSAMIENTOS Y LAS CONDUCTAS QUE ERAN ACEPTADOS Y ERAN FUNCIONALES EN AQUEL TIEMPO YA NO LO SON AHORA. PERO LEER CÓMO ERAN EN ESOS TIEMPOS NOS AYUDA A ENTENDER CÓMO FUERON CAMBIANDO DURANTE MUCHOS AÑOS.

LA HISTORIA QUE CUENTA ESTE LIBRO ES LA DE UNA MUCHACHA MUY JOVEN, UNA PASTORA, QUE ES LA PALABRA Y LA CONFIGURACIÓN QUE UTILIZÓ SU AUTOR, JORGE DE MONTEMAYOR, PARA HABLAR DE LA NATURALEZA DE LAS MUJERES EN SU ÉPOCA. SELVAGIA, COMO SUS COMPAÑERAS Y COMPAÑEROS DE AVENTURAS, NO ES UNA PASTORA VERDADERA, SINO LA IDEALIZACIÓN DE UNA FIGURA FEMENINA QUE VIVE EN UN ENTORNO QUE TAMPOCO ES REAL. PERO LO QUE SÍ ES VERDADERO (O PUEDE SER VERDADERO) ES EL RECuento DE LAS HISTORIAS QUE SE PRESENTAN, LA DESCRIPCIÓN DE LAS SITUACIONES POR LAS QUE ATRAVIESA ESTA JOVENCITA Y LOS SENTIMIENTOS Y SENSACIONES QUE SE PONEN DE REALCE.

EN EL TEXTO ORIGINAL LA HISTORIA DE SELVAGIA ESTÁ ACOMPAÑADA DE OTRAS QUE SON TAMBIÉN INTERESANTES Y COMPLICADAS. PARECE QUE SU AUTOR NOS QUIERE DECIR QUE LAS RELACIONES AMOROSAS NO SON SENCILLAS Y QUE LLEVAN CONSIGO MUCHOS EPISODIOS QUE PUEDEN SER DOLOROSOS Y TRISTES. TAMBIÉN EN ESTA NARRACIÓN ENCONTRARÁS ALGUNOS PASAJES QUE PUEDEN SONAR MUY ACORDES CON NUESTRO TIEMPO. FINALMENTE TAMBIÉN EN 1559 LAS Y LOS JÓVENES ESTABAN EN BÚSQUEDA DE SUS IDENTIDADES.

ÍNDICE

FIESTAS DE NINFAS, PASTORAS Y PASTORES	8
DEL DISCURSO DE SELVAGIA	10
DE LA LLEGADA DE LAS PASTORAS	12
DE LA LLAMADA PASTORA ISMENIA	14
DEL PASTOR ALANIO	18
UN EXTRAÑO EMBUSTE DE AMOR	20
AMORES DESGRACIADOS	23
LA SABIA FELICIA	24
LA SOLUCIÓN MÁGICA	26
GLOSARIO	28



FIESTAS DE NINFAS, PASTORAS Y PASTORES

ESTA HISTORIA COMIENZA EN UNA ALDEA QUE ESTÁ JUNTO AL CAUDALOSO DUERO, UNO DE LOS RÍOS QUE HACEN FÉRTIL LA TIERRA QUE BAÑAN Y QUE VA A DESEMBOCAR EN EL OCÉANO. En ella vivía Selvagia, una hermosa y honesta pastora, entre los deleitosos valles y hermosos prados, en la tranquila compañía de sus padres.

La vida de esta provincia es tan remota y apartada de cosas que puedan inquietar el pensamiento que, si no es cuando VENUS, por manos del CIEGO HIJO, se quiere mostrar poderosa, no hay quien entienda en más que en sustentar una vida quieta con suficiente medianía en las cosas que para pasarla son MENESTER.

Allí se encuentra el templo de la diosa MINERVA, que en ciertos tiempos del año es visitado de todas o las más pastoras y pastores que en aquella provincia viven: Silvano, Sireno, Diana y algunos otros.

En una de aquellas fiestas se encontraban muchas pastoras y muchos pastores, que dejando los SERVILES Y BAJOS PAÑOS se vistieron de los mejores que tenían. Veían y disfrutaban los suaves cantos e himnos de NINFAS y pastoras y aplaudían a los pastores en sus desafíos de correr, saltar, luchar y TIRAR LA BARRA, poniendo por premio para el que victorioso saliere, cuáles una guirnalda de verde yedra, cuáles una dulce ZAMPOÑA o flauta o un CAYADO de ñudoso fresno, y otras cosas de que los pastores se precian.



DEL DISCURSO DE SELVAGIA

ASÍ ENTRETENIDOS ESTABAN CUANDO VIERON SALIR DE ENTRE LOS ÁRBOLES QUE JUNTO AL RÍO ESTABAN A UNA HERMOSA PASTORA, QUE IBA TAÑENDO UNA ZAMPOÑA, CON TANTA GRACIA Y SUAVIDAD COMO TRISTEZA. Quedaron intrigados tanto por su apariencia como por sus cantos y preguntó Sireno quién era y Silvano le respondió:

–Ella es una hermosa pastora que de pocos días acá APACIENTA por estos prados, muy quejosa de amor y, según dicen, con mucha razón. Su nombre es Selvagia.

Ella se acercó entonces para preguntarles:

–¿Qué hacen, oh inquietos pastores, en este verde y deleitoso prado?

–Hermosa Selvagia, bien haces en preguntar —dijo Silvano—, porque parece que los pastores hacemos tan poco que no sea andar por estos caminos, acompañando a nuestras cabras y ovejas, gastando el día en tocar y oír música, contemplar los hermosos paisajes por donde pasamos y lanzar nuestras quejas de amor.

–¿Por qué sufren tanto? – volvió a preguntar

Y Silvano respondió:

—Si un hombre pone su descanso en manos de una mujer, primero se acabará la vida que tener calma y sosiego, puesto que ustedes son mudables y no se duelen de nuestras penas.

A esto respondió la pastora:

—Desdichadas destas mujeres que tan mal tratadas son con vuestras palabras. Yo te digo, Sireno, que la causa por que las pastoras mudamos de parecer y a veces nos olvidamos de los pastores no es otra sino la misma porque de vosotros somos olvidadas. Son cosas que el amor hace y deshace; cosas que los tiempos y los lugares las mueven o les ponen silencio; mas no por defecto del entendimiento de las mujeres, de las cuales ha habido en el mundo infinitas que pudieran enseñar a vivir a los hombres, y aun los enseñaran a amar, si fuera el amor cosa que pudiera enseñarse. Mas con todo esto creo que no hay más bajo estado en la vida que el de las mujeres, porque, si os hablan bien, pensáis que están muertas de amores; si no os hablan, creéis que de alteradas y fantásticas lo hacen; si el recogimiento que tienen no hace a vuestro propósito, tenéislo por hipocresía; no tienen desenvoltura que no os parezca demasiada; si callan, decís que son necias; si hablan, que son pesadas y que no hay quien las sufra; si os quieren todo lo del mundo, creéis que de malas lo hacen; si os olvidan y se apartan de las ocasiones de ser infamadas, decís que son inconstantes y poco firmes en un propósito. Así que no está en más pareceros la mujer buena o mala que en acertar ella a no salir jamás de lo que pide vuestra INCLINACIÓN.

DE LA LLEGADA DE LAS PASTORAS

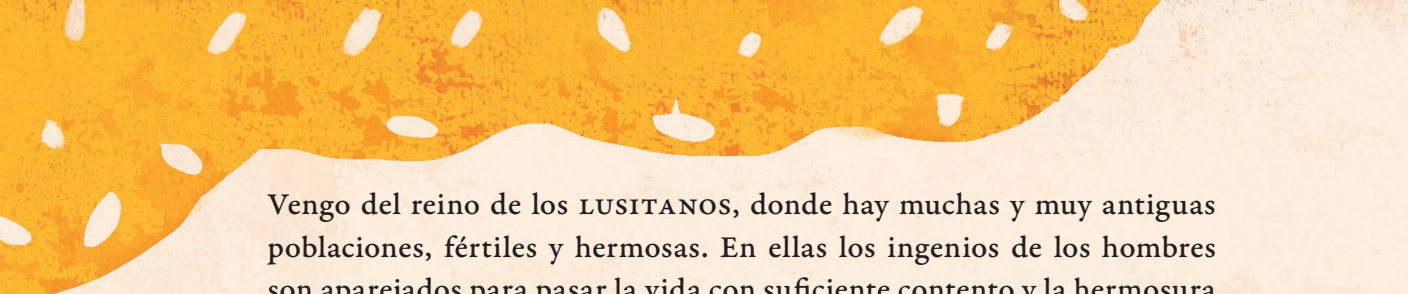


SORPRENDIDOS DE LA INTELIGENCIA Y EL DISCURSO QUE ACABABAN DE OÍR, SIRENO PRONUNCIÓ:

–Hermosa Selvagia, si todas tuviesen ese entendimiento y viveza de ingenio, bien creo yo que jamás darían ocasión a que nosotros pudiésemos quejarnos de sus descuidos. Mas para que sepamos la razón que tienes de agraviarte de Amor, te pedimos que nos cuentes la historia de tus amores y todo lo que en ellos hasta ahora te ha sucedido.

Selvagia le respondió:

–Si yo no fuere, Sireno, la más experimentada, seré la más mal tratada que nunca nadie pensó ser y porque entiendan mis penas, haced silencio y he de contaros una historia que jamás habéis oído.



Vengo del reino de los LUSITANOS, donde hay muchas y muy antiguas poblaciones, fértiles y hermosas. En ellas los ingenios de los hombres son aparejados para pasar la vida con suficiente contento y la hermosura de las mujeres para quitarla al que más confiado viviere. Las fiestas y ceremonias suelen ser motivo de contento y regocijo y entre el trabajo de los campos y estos entretenimientos transcurre la vida.



En una ocasión de celebración, estaba yo en el templo de VENUS en compañía de amigas mías, pastoras tan honradas como curiosas, cuando vimos entrar por la puerta una compañía de hermosas pastoras a quienes algunos pastores acompañaban, los cuales, dejándolas dentro y habiendo hecho su debida oración, se salieron al hermoso valle; porque la orden de aquella provincia era que ningún pastor pudiese entrar en el templo a más que a dar la obediencia, y se volviese luego a salir, hasta que el día siguiente pudiesen todos entrar a participar de las ceremonias y sacrificios que entonces hacían. Y la causa de esto era porque las pastoras y NINFAS quedasen solas y sin ocasión de entender en otra cosa sino celebrar la fiesta, regocijándose unas con otras, cosa que otros muchos años solían hacer; y los pastores fuera del templo, en un verde prado que allí estaba, al resplandor de la nocturna Diana.



Pues habiendo entrado las pastoras que digo en el suntuoso templo, después de hechas sus oraciones y de haber ofrecido sus ofrendas delante del altar, junto a nosotras se asentaron. Y quiso mi VENTURA que junto a mí se sentase una de ellas para que yo fuese desventurada todos los días que su memoria me durase. Las pastoras venían disfrazadas, los rostros cubiertos con unos velos blancos y presos en sus CHAPELETES de menuda paja sutilísimamente labrados con muchas GUARNICIONES de lo mismo, tan bien hechos y entretejidos que de oro no les llevara ventaja.

DE LA LLAMADA PASTORA ISMENIA

PUES ESTANDO YO MIRANDO LA QUE JUNTO A MÍ SE HABÍA SENTADO VI QUE NO QUITABA LOS OJOS DE LOS MÍOS Y QUE, CUANDO YO LA MIRABA, ABAJABA ELLA LOS SUIYOS, FINGIENDO QUERERME VER SIN QUE YO MIRASE EN ELLO. Yo deseaba en extremo saber quién era, porque si hablase conmigo no cayese yo en algún yerro a causa de no conocerla. Y todavía todas las veces que yo me descuidaba, la pastora no quitaba los ojos de mí, y tanto que mil veces estuve por hablarle, enamorada de unos hermosos ojos que solamente tenía descubiertos. Pues estando yo con toda la atención posible sacó la más hermosa y delicada mano que yo después acá he visto y, tomándome la mía, me la estuvo mirando un poco. Yo, que estaba más enamorada della de lo que podría decir, le dije:

–Hermosa y graciosa pastora, no es sola esa mano la que está APAREJADA para serviros, mas también lo está el corazón y el pensamiento de quien es.

Ismenia, que así se llamaba aquella que fue causa de toda la inquietud de mis pensamientos, teniendo ya imaginado hacerme la burla que adelante oiréis, me respondió muy bajo, que nadie lo oyese:

–Graciosa pastora, soy yo tan vuestra que como tal me atreví a tomar vuestra mano.

Selvagia importunaba a Ismenia para que le dijese su nombre y se quitase el rebozo, de lo cual ella con gran disimulación se excusaba y con grandísima industria mudaba propósito. Mas siendo ya pasada medianoche y estando Selvagia con el mayor deseo del mundo de verle el rostro y saber cómo se llamaba y de adonde era, le insistió tanto que ella le contestó:

– Hermosa pastora, nacida para inquietud de un espíritu que hasta ahora ha vivido tan libre de amor cuanto ha sido posible, ¿quién podrá dejar de decirte lo que pides, habiéndote hecho señora de su libertad? Desdichado de mí, que la mudanza del hábito te tiene engañada, aunque el engaño ya resulta en daño mío. El rebozo que quieres que yo quite, veslo aquí donde lo quito. Decirte mi nombre no te hace mucho al caso, pues aunque yo no quiera me verás más veces de las que tú podrás sufrir.

Y diciendo esto y quitándose el rebozo dejó ver un rostro que, aunque el aspecto fuese un poco varonil, su hermosura era tan grande que espantaba. Y prosiguiendo la llamada Ismenia su plática dijo:

– Y porque, pastora, sepas el mal que tu hermosura me ha hecho y que las palabras que entre las dos como de burlas han pasado son de veras, sabe que yo soy hombre y no mujer, como antes pensabas. Estas pastoras que aquí ves, por reírse conmigo, que son todas mis parientas, me han vestido de esta manera, que de otra no pudiera quedar en el templo, a causa de la orden que en esto se tiene.





DEL PASTOR ALANIO

CUANDO SELVAGIA ENTENDIÓ LO QUE ISMENIA LE HABÍA DICHO Y LE VIO, COMO DIGO, EN EL ROSTRO, NO AQUELLA BLANDURA, NI EN LOS OJOS AQUEL REPOSO QUE LAS DONCELLAS POR LA MAYOR PARTE SUELEN TENER, CREYÓ QUE ERA VERDAD LO QUE LE DECÍA Y QUEDÓ TAN FUERA DE SÍ QUE NO SUPO QUÉ RESPONDERLE. **Aquella hermosura tan extremada la AFICIONABA y se quedó con ella hasta que amaneció, hablando en lo que podría imaginar quien por estos DESVARIADOS casos de amor ha pasado.**

Supo entonces la pastora que su nombre era Alanio, su tierra GALIA, situada a tres millas de la aldea en que estaban. Quedaron concertados de verse muchas veces; la mañana se vino y los dos se apartamos con más abrazos, lágrimas y suspiros de lo que ahora sabré decir. Ismenia-Alanio se partió y cuando Selvagia lo contemplaba marcharse le pareció notar que se iba medio riendo, mas creyó que los ojos la habían engañado.

Entretanto contaba su historia, la desdichada pastora interrumpía el relato para suspirar y secar las lágrimas que vertía y continuaba diciendo:

–Ahora habéis de saber, pastores, que esta falsa y CAUTELOSA Ismenia tenía un primo, que se llamaba Alanio, a quien ella más que a sí quería, porque en el rostro y ojos y todo lo demás se le parecía tanto que si no fueran los dos de género diferente no hubiera quien no juzgara el uno por el otro. Y era tanto el amor que le tenía que cuando yo a ella en el templo le pregunté su mismo nombre, habiéndome de decir nombre

de pastor, el primero que me supo nombrar fue Alanio, porque no hay cosa más cierta que en las cosas súpitas encontrarse la lengua con lo que está en el corazón. Así es, aquel fingido pastor era en realidad la pastora Ismenia, que me engañaba y se burlaba de cómo me había prendado el corazón.

Cuando las pastoras salieron del templo para volverse a su aldea, Ismenia se halló con Alanio, su primo y ella le contó lo que conmigo había pasado, diciéndoselo muy particularmente y con grandísima risa de los dos; y también le dijo cómo yo quedaba, pensando que ella fuese hombre, muy presa de sus amores. Alanio, cuando aquello oyó, disimuló lo mejor que él pudo, diciendo que había sido grandísimo donaire; y sacándole todo lo que conmigo había pasado, que no faltó cosa, llegaron a su aldea. Y de ahí a ocho días, que para mí fueron ocho mil años, el traidor de Alanio, que así lo puedo llamar con más razón que él ha tenido de olvidarme, se vino a mi lugar y se puso en parte donde yo pudiese verle, al tiempo que pasaba con otras ZAGALAS a la fuente que cerca del lugar estaba. Y como yo lo viese, fue tanto el contentamiento que recibí que no se puede encarecer, pensando que era el mismo que en hábito de pastora había hablado en el templo; y luego le hice señas que se viniese hacia la fuente adonde yo iba. Allí estuvimos hablando todo lo que el tiempo nos dio lugar, y el amor quedó, a lo menos de mi parte, tan confirmado que, aunque el engaño se descubriera, como de ahí a pocos días se descubrió, no fuera parte para apartarme de mi pensamiento.

UN EXTRAÑO EMBUSTE DE AMOR

INTRIGADOS ESTABAN LOS PASTORES QUE OÍAN LA HISTORIA DE SELVAGIA POR SABER QUÉ HABÍA PASADO DESPUÉS. Siguió contando que Alanio también quedó preso de ella, así que algunos días se trataron sus amores con el mayor secreto que pudieron, pero no fue tan grande que la CAUTELOSA Ismenia no lo supiese; y viendo que ella tenía la culpa, no sólo en haber engañado a la pastora, sino también en haber dado causa a que el pastor amase a Selvagia y pusiese a ella en olvido, estuvo para PERDER EL SESO. Pensó, sin embargo, y se consoló con ello, que sabiéndose la verdad, al punto lo olvidaría. Y engañábase en ello, que después la engañada pastora le quiso mucho más y con muy mayor obligación.

Hizo Ismenia todo lo que estaba de su parte para que Alanio olvidase a Selvagia y al ver que no lo conseguía, se le ocurrió fingir que amaba a otro pastor, puesto que los celos suelen ser la causa mayor que obliga a amor. Puso así Ismenia su amor en el pastor Montano, con tanta firmeza que ya no había cosa a quien más quisiese que a él ni que menos desease ver que a Alanio; y esto le dio ella a entender lo más presto que pudo, pareciéndole que en ello se vengaba de su olvido y de haber puesto en Selvagia el pensamiento. Alanio, aunque al inicio no se sintió perturbado por los amores de su prima, andando algunos días y considerando que él era causa de que Montano fuese tan favorecido de Ismenia, y que la pastora ya huía de verlo, estuvo para PERDER EL SESO de enojo, y determinó de estorbar estos amores, para lo cual comenzó nuevamente a mirar a Ismenia y a no venir a buscar a Selvagia tan frecuente como solía.

Mientras los amores entre Ismenia y Montano iban muy adelante, los de Selvagia con Alanio se quedaban atrás todo lo que podían, probando que no hay cosa más mudable que el amor entre los jóvenes y quedando burlada de nuevo la pastora que primeramente había sido burlada.

A este punto detuvo sus palabras la desventurada pastora, recogiendo sus suspiros y tomando de nuevo fuerza prosiguió la historia, diciendo:

–Pues estando yo perdida por Alanio, Alanio por Ismenia, Ismenia por Montano, sucedió que a mi padre se le ofreciesen ciertos negocios que propiciaron que él viniera a mi aldea. Este pastor querido por la tramposa Ismenia, o por los sobrados favores que ellale hacía, que en algunos hombres de bajo espíritu causan fastidio, o porque también tenía celos de las diligencias de Alanio, andaba ya un poco frío en sus amores. Finalmente, él me vio traer mis ovejas a la MAJADA y comenzó a quererme de manera más extremada, más que yo a Alanio, que Alanio a Ismenia, que Ismenia. Ved qué extraño EMBUSTE de amor.

AMORES DESGRACIADOS

EN ESOS LABERINTOS DE AMORES Y PASTORES SE ENCONTRABAN LOS CUATRO **DISCORDANTES** AMADORES, PADECIENDO LAS MUDANZAS Y DESENGAÑOS QUE CADA UNO HABÍA SUFRIDO. Sucedió que un día se juntaron en una **FLORESTA** y allí cada uno miraba a quien no quería que le mirase. Selvagia preguntaba a mi Alanio la causa de su olvido; él pedía misericordia a la cautelosa Ismenia; Ismenia quejábase de la tibieza de Montano; Montano de la crueldad de Selvagia.

Fue la última vez que estuvieron juntos, porque al otro día el padre de Selvagia, sin decirle la causa, la sacó de su aldea y la llevó a aquélla en donde se encontró con Silvano y Sireno, sin que ella supiera la causa de su destierro.

Entre grandes lamentos, Selvagia dijo a los pastores:

–Después acá entendí que Montano se había casado con Ismenia y que Alanio se pensaba casar con otra hermana suya, llamada Silvia. **PLEGA A DIOS** que, ya que no fue mi **VENTURA** poderlo tener, que con la nueva esposa se goce como yo deseo, que no será poco, porque el amor que yo le tengo no puede menos que desearle todo el contento del mundo.

Acabado de decir esto, la hermosa Selvagia comenzó a derramar muchas lágrimas y los pastores le ayudaron a ello, por ser un oficio de que tenían gran experiencia.



LA SABIA FELICIA

TRANSCURRIÓ UN TIEMPO EN EL QUE SELVAGIA VIVIÓ EN SU OFICIO PASTORIL COMPARTIENDO LÁGRIMAS Y SUFRIMIENTOS CON SILVANO Y SIRENO. Se encontró también con otras pastoras, con Felismena y Belinda, que también tenían sus propias historias de amor.

Y con NINFAS, que no conocían esa pasión pero compartían el DUELO de las pastoras. Eran ellas de tan gran hermosura que sería imposible poderlo decir. Todas venían vestidas de telillas blancas muy delicadas, tejidas con plata y oro, sus guirnaldas de flores sobre los dorados cabellos, que sueltos traían.

Con ellas vio cosas nunca vistas, fantásticas y sorprendentes. Con ellas, las pastoras y los pastores emprendieron un camino por los bosques y con ellas llegaron al palacio de la sabia Felicia, quien recibió a toda la comitiva con estas palabras:

—Animosos pastores y discretas pastoras: no tengáis miedo a la PERSEVERANCIA de vuestros males, pues yo tengo el remedio contra ellos.

Con esta dama, las pastoras, las ninfas y los pastores hablaron de los trabajos y las penas de amor y ella les enseñó que el médico más atinado para esos males es el tiempo. Como Felicia era sabia, pero también un poco maga, después de que la comitiva amorosa estuvo unos días disfrutando en su palacio, les dio a beber un agua, en vasos de fino cristal con los pies de oro esmaltado. Todos ellos tuvieron un resultado después de beber el agua mágica.

LA SOLUCIÓN MÁGICA

A LA DESVENTURADA PASTORA, LA SABIA FELICIA LE DIJO:

–Hermosa Selvagia, toma este vaso, en el cual hallarás grandísimo remedio para el mal pasado y principio para grandísimo contento, del cual estás bien descuidada.

Selvagia bebió y en este punto cayó en el suelo dormida.

La encantadora que estaba por resolver los dilemas de amor, se había dado cuenta que la historia de Selvagia con Alanio ya no tenía remedio. Y que los males que sufría Silvano tampoco podían resolverse, así que la solución mágica que logró con el bebedizo fue que aquellos dos desventurados encontraran la afición amorosa. Así que cuando Selvagia volvió del sueño mágico, lo hizo con estas palabras:

–Señora, ¿qué es de mi Silvano? ¿No estaba él junto conmigo? ¡Ay Dios!
¿Quién me lo llevó de aquí? ¿Si volverá?

Silvano acudió al llamado de Selvagia y mirándose los dos con mucho amor lo confirmaron tan grande entre sí que sola la muerte bastaría para acaballo.

Felicia, que se sentía muy complacida de la resolución que había encontrado a las penas de los pastores, les mandó que se volvieran al cuidado de sus ganados.



Silvano y Selvagia, con aquel contento que suelen tener los que gozan después de larga ausencia de la vista de sus amores, caminaban hacia el deleitoso prado donde sus ganados andaban paciendo.

Se tienen noticias de que los pastores, bienaventurados finalmente, regresaron al palacio de la sabia Felicia, y que allí fueron **DESPOSADOS**. No nos consta que la mudanza y los accidentes que sufren los enamorados hayan tocado su historia, pero como el amor no está libre de los caprichos de la fortuna, no podemos asegurarlo.



GLOSARIO

AFICIONABA: le gustaba

APACIENTA: daba de comer pasto a sus animales

APAREJADA: dispuesta

CAUDALOSO: que lleva mucha agua

CAUTELOSA: que presta mucha atención

CAYADO: bastón de madera ruda

CIEGO HIJO: se refiere a Cupido, cuyas flechas enamoran a quien las dispara

CHAPELETES: sombreros

DESPOSADOS: casados

DES Variados: sin sentido

DISCORDANTES: que no tienen acuerdo o armonía

DUELO: dolor, pena

DUERO: río que pasa por España y Portugal

EMBUSTE: engaño

FLORESTA: lugar donde hay abundancia de pastos y árboles

GALIA: parte de Europa que reunía varios países que ahora tienen el nombre de Francia, Bélgica, parte de Suiza y parte de Italia.

GUARNICIONES: adornos

INCLINACIÓN: gusto

LUSITANOS: portugueses

MAJADA: lugar donde se recogen el ganado y los pastores

MENESTER: obligación

MINERVA: diosa latina de la sabiduría



NINFAS: figuras femeninas de la mitología que habitan los bosques

PERDER EL SESO: perder la razón, enloquecer

PERSEVERANCIA: constancia, permanencia

PLEGA A DIOS: ruega a Dios

SERVILES Y BAJOS PAÑOS: ropas humildes de trabajo

TAÑENDO: tocando

TIRAR LA BARRA: lanzar una barra de metal para probar la fuerza y destreza

VENUS: diosa latina del amor y la belleza

VENTURA: suerte

ZAGALAS: muchachas, pastoras

ZAMPOÑA: flauta rústica de caña



SELVAGIA, LA DESVENTURADA PASTORA

Se terminó de imprimir en abril de 2026 en los
talleres de Solar, Servicios Editoriales, S.A. de C.V.,
Calle 2 núm. 21, San Pedro de los Pinos, C.P. 03800,
Alcaldía Benito Juárez, Ciudad de México,
con un tiraje de 100 ejemplares.



DÉJAME QUE TE CUENTE

SERIE **CLÁSICOS ESPAÑOLES**

LA COLECCIÓN **DÉJAME QUE TE CUENTE** OFRECE ADAPTACIONES DE GRANDES OBRAS LITERARIAS E HISTÓRICAS DE TODOS LOS TIEMPOS PARA ACERCARLAS A LOS LECTORES JÓVENES, REALIZADAS DESDE EL ÁMBITO UNIVERSITARIO Y CON EL PROPÓSITO DE DIFUNDIR NO SÓLO LAS HISTORIAS SINO TAMBIÉN EL ESTILO DE SUS AUTORES.

CADA ADAPTACIÓN DE LA COLECCIÓN POSEE CARACTERÍSTICAS SINGULARES, CADA UNA ES UNA PROPUESTA DE LECTURA PARTICULAR QUE SE BASA EN LOS TEXTOS ORIGINALES PARA FORMAR UN PUENTE ENTRE LOS LECTORES DE HOY Y LA CULTURA LITERARIA E HISTÓRICA DE LA QUE FORMAMOS PARTE. A TRAVÉS DE SUS TRES SERIES —CLÁSICOS NOVOHISPANOS, CLÁSICOS ESPAÑOLES Y CLÁSICOS MODERNOS— **DÉJAME QUE TE CUENTE** NOS PRESENTA PROTAGONISTAS SINGULARES, CAMINOS LLENOS DE AVENTURAS Y EMOCIONES, LENGUAJES SONOROS E IMÁGENES LLAMATIVAS QUE AMPLIARÁN EL MUNDO DE SUS LECTORES.